

## La Comprensión del Nuevo Mundo: Geografía e Historia Natural en el siglo XVI

Mauricio Nieto Olarte Universidad de los Andes Departamento de Historia

#### Resumen:

El conjunto de prácticas, técnicas y dispositivos que hicieron posible la conquista y la inclusión de América en el nuevo orden mundial constituyen lo que aquí denominamos la *comprensión del nuevo mundo*. El término comprender (l. *comprehendere*) supone un acto de apropiación, un proceso de transformación de lo desconocido en algo familiar, de incorporación y de domesticación, al igual que de reconocimiento de lo extraño.

A través de algunos ejemplos veremos como durante el siglo XVI las técnicas de representación geográfica y las descripciones e ilustraciones de la naturaleza americana permitieron la movilización, domesticación y construcción del Nuevo Mundo. Todo esto fue posible en la medida en que Europa se constituyó como centro, como modelo histórico y cultural del nuevo orden mundial.

# 1. Descubrimiento, encuentro, invención o comprensión

La idea de descubrimiento suele presentarse como una proeza o logro individual en el cual alguien, en un momento específico, ve o encuentra algo que nadie había visto antes; supone además que el objeto descubierto existía como tal, en sí mismo, antes e independientemente de su descubridor. Dicha noción de descubrimiento ha sido central en la construcción de la idea de ciencia moderna. La cual, a su vez, ha sido fundamental en la consolidación de Europa occidental como centro y motor de la historia del mundo moderno. Es entonces común suponer que la historia de la ciencia moderna y por lo tanto del éxito de la expansión del mundo europeo y la conquista del hombre sobre la naturaleza se puede reducir a una serie de descubrimientos cruciales y hazañas individuales. De manera que han sido frecuentes y de aceptación general afirmaciones como: Cristóbal Colón descubrió América en octubre de 1492, Vasco Núñez de Balboa descubrió el Océano Pacífico, Isaac Newton la ley de la gravitación universal, Gregor Mendel las leyes de la genética, Antoine Laurent de Lavoisier el oxígeno, Louis Pasteur los microbios, etc.

Además, los descubrimientos se han presentado como mecanismos de apropiación en los cuales los descubridores proclaman derecho de posesión y dominio de los lugares y objetos descubiertos. De manera que las narraciones de descubrimientos son celebraciones del poder del hombre sobre la naturaleza que han contribuido a idealizar las prácticas científicas a través de las cuales la cultura occidental proclama

control y potestad sobre mundo. La historia de los descubrimientos es, a su vez, la afirmación de un sujeto universal en capacidad de comprender la totalidad de la naturaleza y del mundo.

Historiadores y sociólogos de la ciencia, apoyados en la obra póstuma de Ludwig Wittgestein, han mostrado las dificultades que implica concebir los descubrimientos y el avance del conocimiento en términos de eventos puntuales y logros individuales.

No es el propósito de esta presentación explicar los aportes del filósofo vienés en el campo de la filosofía de la ciencia, pero es oportuno recordar que su obra póstuma ha sido fundamental para mostrar el carácter colectivo, convencional y normativo tanto del lenguaje como del conocimiento. Como consecuencia de ese fundamento social de las prácticas científicas, para que un descubrimiento pueda ser proclamado individualmente es necesario que el objeto descubierto sea, por consenso general, previa y colectivamente reconocido como tal. La explicación de los descubrimientos no se puede entonces reducir a la identificación del autor, el momento y el objeto descubierto. Por el contrario, debemos entender los descubrimientos como procesos en los cuales, a través de una serie de prácticas sociales, los objetos descubiertos y sus descubridores adquieren sentido y realidad de manera colectiva.

\_

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> BLOOR, David, 1983

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> W ITTGESTEIN, Ludwig, 1979, p. 73

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> FLECK, Ludwik, 1979; BRANNIGAN, Augustine, 1981

No son necesarias sutilezas filosóficas para reconocer el absurdo de afirmaciones como "Cristóbal Colón descubrió América el 12 de octubre de 1492". El "descubrimiento de América" no es un evento singular restringido a los viajes de Cristóbal Colón a finales del siglo XV. Más bien, debe ser entendido como un proceso que se extiende desde antes de 1492 hasta nuestros días. Se trata de un continente habitado y por lo tanto conocido por seres humanos mucho antes de Colón, posiblemente visitado por europeos antes de Colón, y más importante aún, la afirmación carece de sentido y resulta anacrónica, ya que ni en 1492 como tampoco en el momento de su muerte después de cuatro viajes trasatlánticos, existe en la mente de Colón algo semejante a nuestra idea del continente americano. La afirmación sólo es posible y adquiere sentido una vez los cartógrafos, políticos, reyes, papas, cronistas y la sociedad en general reconocen y se ponen de acuerdo sobre los nuevos límites, las características y la realidad de un Nuevo Mundo.

Otros conceptos se han utilizado para explicar la aparición de América en la historia mundial. Además de las dificultades ya señaladas, la noción de *descubrimiento* ha sido cuestionada por suponer un proceso unidireccional y asimétrico en el cual América y su población aborigen se reducen a un objeto cuya realidad depende de la proeza de los europeos. Como alternativa a esta percepción unidireccional del descubrimiento de América, y con el ánimo de ofrecer una visión simétrica en la que se reconozcan tanto las voces europeas como las de los nativos americanos se ha querido hablar del *encuentro* de dos

mundos. Esta anhelada simetría presenta serias dificultades metodológicas e historiográficas ya que las voces y puntos de vista nativos, en la mayoría de los casos, sólo son posibles de reconstruir a través de narraciones o interpretaciones o si se quiere de-construcciones de las narrativas europeas. De manera que no es nuestra intención hacer del moderno o posmoderno un legítimo vocero de los habitantes nativos del continente americano<sup>4</sup>. Una de nuestras principales preocupaciones es contribuir a explicar el euro-centrismo. De manera que no podemos escapar de él ni negar su realidad. El verdadero poder de una historia euro-céntrica no está en la exclusión de los otros; sino por el contrario en su inclusión<sup>5</sup>, en la inscripción del mundo entero dentro de un orden y un único sistema. De cualquier manera, las consecuencias históricas del proceso que queremos investigar están leios de equilibradas. De hecho, el sentido de este tipo de análisis está en describir y entender las consecuencias de la marcada asimetría del proceso.

Algunos americanistas e historiadores indígenas han querido referirse al descubrimiento y la conquista de América como una *invasión*, que si bien destaca el carácter violento de la incursión europea en el continente americano y se opone al carácter heroico de la conquista, poco nos dice sobre las prácticas culturales que hicieron posible y mostraron como legítima la soberanía europea en el resto del mundo.

\_

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Sobre las dificultades de escribir una historia no eurocéntrica y sobre la problemática del reconocimiento de esas otras voces, para algunos " subalternas", ver por ejemplo DIRLIK , Arif, 2002 ;SPIVAK, Gayatri Chakravorty, 1994.

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> DIRLIK, Arif, 2002, p. 252.

Varios autores recientes han preferido hablar de construcción o de América.<sup>6</sup> Si bien este tipo de análisis permite ver las deficiencias de la tradicional visión de descubrimiento, nos conduce a otro problema, a saber, reducir la realidad de América a una mera fabricación social y a una elaboración europea, dejando poco espacio para entender el papel de la geografía, naturaleza y los pueblos americanos hasta el punto de casi negar su existencia y su realidad antes de la llegada de los europeos. Además, los conceptos de invención construcción conservan tradicionales O las dicotomías entre Europa y los "otros"; entre cultura y naturaleza y entre el sujeto (en este caso el sujeto europeo) y el objeto (América). Dichas categorías y diferenciaciones, si bien son fundamentales para nuestras nociones de la ciencia y el mundo modernos, no pueden ser el punto de partida de nuestra investigación, sino por el contrario, deben ser explicadas históricamente.

El título de esta ponencia sugiere que nos refiramos a la comprensión del Nuevo Mundo, y en lo que sigue quisiera ilustrar cómo el sentido, o sentidos del término, su etimología y los aportes que la filosofía hermenéutica han hecho sobre el concepto de comprensión son altamente sugestivos y pueden enriquecer nuestras explicaciones de la expansión europea.

Comprender, nos dice el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, tiene su raíz en el verbo del latín comprehendere, (cum, con y prehendere coger). Este primer

-

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> O'GORMAN, Edmundo, 1995; RABASA, José, 1993.

sentido del término será fundamental para la argumentación que queremos desarrollar, a saber, que las prácticas científicas y las técnicas de representación asociadas al descubrimiento y la conquista de América son poderosas formas de apropiación. Pero la riqueza semántica del término y sus distintos matices nos serán también útiles. Comprender tiene el sentido de 1. Abrazar, ceñir, rodear por todas partes algo; 2. Contener, incluir en sí algo, incluir virtualmente una cosa en otra; 3. Entender, alcanzar, penetrar; 4. Encontrar justificados o naturales los actos o sentimientos de otro.

Comprender supone entonces un acto de apropiación, un proceso de transformación de lo desconocido en algo familiar, de incorporación y de domesticación, al igual que de reconocimiento de lo extraño.

Si bien el término es útil y sugestivo, es importante aclarar que cuando nos referimos a la comprensión del Nuevo Mundo, (preferible a la comprensión de América) está implícito un acto reflexivo y que no se puede limitar al proceso de aprensión o comprensión de algo externo, sino que se trata de un proceso en el cual participan activamente y se transforman tanto el sujeto que comprende como los objetos de la comprensión.

No son pocas las reflexiones sobre el problema de la comprensión que encontramos en la historia de la filosofía que nos pueden ampliar el horizonte y que enriquecen la noción de comprender que aquí queremos explorar. Para el argumento que queremos desarrollar resulta interesante recordar el

sentido existencial que le da Martin Heidegger al problema. Comprender no es el acto de conocimiento o posesión de algo que se encuentra "ante los ojos" sino que es un acto constitutivo del "ser ahí". Comprender para Heidegger tiene el sentido de una proyección en la cual se constituye el "ser en el mundo". Comprender es siempre una forma de autocomprensión, ya que no es posible sino únicamente en la medida en que se reconoce nuestra co-existencia con los demás y con el mundo. 1 gualmente interesantes son las reflexiones que desde la filosofía hermenéutica nos ofrece H.G. Gadamer en dónde nuevamente se señala que "la comprensión en cuanto tarea hermenéutica incluye simpre una dimensión reflexiva".8 "Comprender – nos dice Gadamer – es siempre en el fondo comprenderse a sí mismo, más no al modo de una auto-posesión previa ya alcanzada. Porque esta autocomprensión se realiza en la comprensión de algo...". 9 De manera que es a través de lo extraño que nos acercamos a nosotros mismos. El motivo o lo que incita la comprensión es la alteridad, empieza cuando algo nos llama la atención y por lo tanto implica movimiento, ir y venir entre lo extraño y lo familiar y cierta circularidad. "El movimiento de comprensión discurre así del todo a la parte y de nuevo al todo"10

.

<sup>&</sup>lt;sup>7</sup> HEIDEGGER, Martin, 1983, p.163.

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup> GADAMER, Hans-Georg, 1992, p.121.

<sup>&</sup>lt;sup>9</sup>Ibídem., p.129.

<sup>&</sup>lt;sup>10</sup>Ibídem., p.63.



Imagen 1

Frontispicio de *La Gran Restauración* (1620) de Francis Bacon. Las columnas de Hércules que tradicionalmente han simbolizado los límites del conocimiento humano, están siendo cruzadas por un barco que representa la tecnología y la ciencia. La imagen del barco cruzando el estrecho de Gibraltar nos muestra el optimismo del hombre moderno que a través de los viajes de exploración y de la ciencia celebra su control sobre el globo y la naturaleza

En este orden de ideas y como lo han sugerido autores como José Rabasa, la expresión "Nuevo Mundo" no debe limitarse a ese espacio geográfico distinto de Europa e imaginado por los Europeos de los siglos 16 y 17, sino más bien la constitución de la moderna concepción del mundo que resulta de la exploración del globo terrestre. La construcción o invención del Nuevo Mundo es entonces inseparable de la invención de Europa. De manera que los viajes de exploración y el afán por crear catálogos e inventarios de la naturaleza fueron prácticas fundamentales en la consolidación de Europa y de la ciencia moderna en Occidente. Es ese "Nuevo Mundo" al que se refieren filósofos modernos como Francis Bacon. En 1620

Bacon publicó un texto titulado Instauratio Magna (La Gran Restauración) cuyo frontispicio (imagen 1) es una reconocida afirmación iconográfica del nuevo optimismo que existió acerca de las posibilidades del conocimiento. Esta imagen representa un momento histórico en el cual la ciencia y la tecnología, representadas aquí por un barco, supera los limites de lo conocido, un momento crucial en la historia de la humanidad en que Europa se dispone a conquistar y controlar el mundo. En la parte inferior encontramos una cita bíblica del libro de Daniel "Muchos pasarán y crecerá la ciencia" 11, profecía que para pensadores como Bacon se estaría cumpliendo en su propio tiempo. 12

## 2. La geografía del Nuevo Mundo: bautismo y adopción de América

Nuestra investigación no se puede limitar a un juego semántico; es necesario explicar y hacer visibles las prácticas concretas que hacen posible movilizar, traducir y ordenar (comprender) el mundo.

Las grandes categorías como colonialismo, imperialismo, capitalismo o poder, al igual que las de ciencia moderna, descubrimiento, invención o comprensión, sólo adquieren sentido en la medida en que se hacen visibles las prácticas concretas que permiten la movilización y la traducción del mundo; y cuando podemos identificar los actores y las redes

<sup>&</sup>lt;sup>11</sup> Multi pertansibunt & augebitur cientia.

<sup>&</sup>lt;sup>12</sup> SHAPIN, Steven, 2000, p.40.

sobre las cuales tiene lugar dicha movilización<sup>13</sup>. En lo que sigue procuraremos describir algunas de las prácticas científicas y procesos culturales que hicieron posible un Nuevo Mundo comprensible, ordenado y accesible para sus conquistadores.

No es nuestro propósito reconstruir los detalles sobre las distintas hipótesis, debates cosmográficos, viajes de exploración y mapas que desde la antigüedad hasta el siglo XVI fueron gradualmente transformando el mundo conocido hasta la aparición de un cuarto continente y un Nuevo Mundo. La historia de la geografía y de la cartografía desde la antigüedad, conocidos mapas como los de Herodoto (imagen 2) las representaciones cristianas del mundo (imagen 3) y la reaparición de la geografía de Claudio Ptolomeo en el siglo XV 4), consolidaron la división del mundo en tres grandes porciones. Visión tripartita de la tierra que encontró resonancia en el dogma cristiano de la santísima trinidad y su sentido místico del número tres.

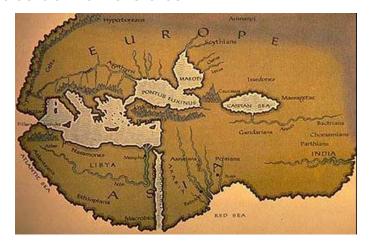


Imagen 2
El mundo representado por Heródoto en el año 450 antes de cristo. Tomado de: <a href="http://www2.uol.com.br/cienciahoje/che/herodot2.htm">http://www2.uol.com.br/cienciahoje/che/herodot2.htm</a>

-

<sup>&</sup>lt;sup>13</sup> LATOUR, Bruno, 2001.



Imagen 3

El mapa del mundo de Isidoro de Sevilla (1472) es uno de los primeros mapas impresos en Europa. Un ejemplo de los llamados "mapas T-O" en los cuales el simbolismo es claro, el mundo toma la forma de cristo crucificado y refleja la visión tripartita del mundo. Tomado de: gate.henry-davis.com/MAPS/ EMwebpages/205.html

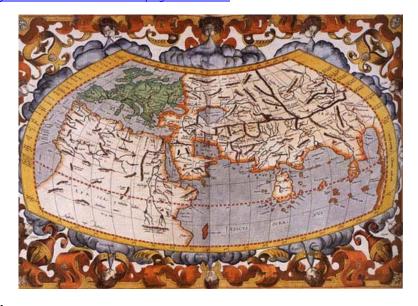


Imagen 4

Mapamundi rodeado por los doce vientos. Claudio Ptolomeo (100-170 dc). Códice del siglo XV. Tomado de: www.astrocosmo.cl/imagenbi/ map-pto.gif

Con los viajes de Colón se intensificó el debate sobre la existencia de otras islas comparables en los otros hemisferios, y el antiguo problema de las antípodas.(imagen 5). Como

consecuencia, el dilema de otros mundos, sus habitantes y su naturaleza llamaron poderosamente la atención de la cultura y la imaginación europeas. Los hallazgos de Colón y su concepción de las nuevas tierras estuvieron lejos de lo que hoy conocemos como el continente americano (imagen 6); pero no hay duda que sus viajes despertaron el interés de muchos otros viajeros, comerciantes y monarcas europeos. A finales del siglo XV, y como resultado de las numerosas expediciones trasatlánticas que se toparon con una masa de tierra entre Asia y Europa de dimensiones no imaginadas, la figura de la tierra que tenían los europeos sufrió grandes cambios. Como lo podemos apreciar en el famoso mapa de Juan de la Cosa, (imagen 7) en el mundo emerge una nueva porción de tierra, un Nuevo Mundo.

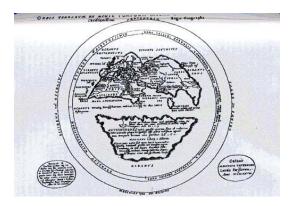


Imagen 5
Antichthon, región de las antípodas. La tradición cristiana encontraba difícil de aceptar la posibilidad de que existiera vida en la tierra debajo del Ecuador, ya que el Arca de Noé y todos sus sobrevivientes del Diluvio encontraron tierra en el hemisferio norte. Tomado de: Brown, Lloyd A., The story of maps, p.127.

<sup>&</sup>lt;sup>14</sup> VIGNOLO, Paolo, "El Nuevo Mundo: ¿un mundo al revés?, texto publicado en este volumen.



#### Imagen 6

Dibujo de Colón en que representa su visión cartográfica de la Isla La Española. Como es obvio, para Colón era imposible imaginar las nuevas tierras descubiertas como un nuevo continente. Tomado de: http://redescolar.ilce.edu.mx/.../ mundo/moderna/m raza04.htm



#### Imagen 7

Este mapa de Juan de la Cosa (1500) es el más antiguo de los mapas del mundo que se conoce después de 1492 y que marca el inicio de una serie de mapas que representan las nuevas tierras descubiertas al occidente en el Océano Atlántico. Es un excelente ejemplo de las cartas portolanas que usaron los navegantes italianos durante los siglos XII y XIV. Tomado de: <a href="https://www.henry-davis.com/MAPS/Ren/Ren1/305.html">www.henry-davis.com/MAPS/Ren/Ren1/305.html</a>

Retomemos la historia en los inicios del siglo XVI con la aparición del célebre folleto titulado *Cosmographiae Introductio*, publicado en 1507, en el cual se incluye el célebre y espectacular mapamundi de Waldseemüller (imagen 8).



Imagen 8
Martin Walseemüller, *Cosmographiae Introductio* (1507). América aparece como una porción de tierra independiente bajo el dominio de los monarcas de castilla y Portugal. Las figuras de Claudio Ptolomeo y Américo Vespucio se enfrentan y representan el paso del viejo al Nuevo Mundo. Tomado de: <a href="http://www.henrydavis.com/MAPS/Ren/Ren1/310mono.html">http://www.henrydavis.com/MAPS/Ren/Ren1/310mono.html</a>

En la Cosmographiae Introductio podemos resaltar algunos elementos de capital importancia: el texto hace referencia a la tradicional división de la Isla de la Tierra en tres partes, Europa, Asia África: pero advierte que recientes exploraciones dan noticia de una cuarta parte. Se dice que esta nueva parte se puede llamar Tierra de Américo, o mejor América, para seguir con los nombres femeninos de las otras tres partes. De manera que éste es el primer documento cartográfico que ostenta el nombre de América y que muestra las nuevas tierras como una sola entidad geográfica independientemente de que exista o no un estrecho de mar entre sus partes norte y sur.

Entre la variedad de mapas del mundo que se publicaron en el siglo XVI, sobresale el planisferio de Martin Waldseemüller de 1507, por ser el primero en ofrecernos una clara representación del Nuevo Mundo en el cual la *Terra Incognita* 

es ahora presentada como América, la cual es incorporada tanto en el globo terráqueo como en la historia del mundo. De manera que estamos presenciando no sólo la representación geográfica sino también histórica del Nuevo Mundo. En la parte superior sobresalen enfrentadas las figuras de Ptolomeo, la gran autoridad geográfica de la antigüedad y Vespucio, como una figura alegórica del Nuevo Mundo. El mapamundi es además una narración y una celebración de un gran momento histórico que marca el inicio de una nueva era de un nuevo cosmos y de un nuevo orden político.

El mapa está acompañado de un texto que nos recuerda que el propósito de la publicación es ordenar espacial y políticamente el mundo, demarcar los dominios de la tierra, facilitar su exploración y conquista.

"El propósito de este pequeño libro es escribir una descripción del mapa del mundo, que hemos diseñado como globo y como una proyección. El globo que he diseñado en una escala pequeña, el mapa en una escala mayor. Así como los granjeros señalan y dividen sus tierras con líneas fronterizas, ha sido nuestro propósito marcar los principales países del mundo con los emblemas de sus gobernantes. Y para comenzar con nuestro continente en el medio de Europa hemos puesto las águilas del Imperio Romano (gobernado por los monarcas de Europa) y con la llave (que es el símbolo del Santo Padre), hemos enmarcado casi la

totalidad de Europa, que reconoce la Iglesia Romana. La mayor parte de África y una parte de Asia la hemos diferenciado con lunas crecientes, que son los emblemas del Sultán de Babilonia, príncipe de Egipto y parte de Asia. La parte de Asia conocida como Asia Menor la hemos rodeado con una cruz color azafrán pegada a un hierro de marcar, que es el símbolo de los Sultanes turcos,.... finalmente sobre la cuarta división de la tierra, descubierta por los reyes de Castilla y Portugal, hemos colocado los emblemas de dichos soberanos". 15

Además de la demarcación de dominios, el mapa es un instrumento de navegación. "Y lo que debe ser tenido en cuenta, hemos marcado con cruces los lugares poco profundos en el mar donde hay riesgo de naufragio." 16

Además de estos textos explicativos están los textos y leyendas inscritos en el mapa. Los textos y las imágenes que acompañan estos mapas, le dan a los territorios representados un lugar en el tiempo. <sup>17</sup> De tal manera que los territorios sin historia son incorporados en la historia Europea. La inscripción en la esquina inferior izquierda dice: "Una delineación general de las distintas tierras e islas, algunas no mencionadas por los

\_

WALDSEEMÜELLER, Martin Cosmographiae introductio cum quibusdam geometriae a astronomiae principiis ad eam rem necessariis, insuper quattuor Americi Vespucci navigations, en: <a href="http://www.henry-davis.com/MAPS/Ren/Ren1/310mono.html">http://www.henry-davis.com/MAPS/Ren/Ren1/310mono.html</a>, traducción nuestra.
Ibídem.

<sup>&</sup>lt;sup>17</sup> La etimología de la palabra "geografía" nos recuerda que se trata de una ciencia hija de la escritura, hoy cuando pensamos en cartografía lo referimos a mapas. Pero la cartografía no podemos olvidar es un accesorio y un producto de la literatura geográfica. Como imágenes visuales de de descripciones verbales, de manera que los mapas no son una forma independiente y autónoma del discurso geográfico, sino un complemento o parte de este. Ver: ZAMORA, Margarita,1993, p.102.

antiquos, más tarde descubiertas entre 1497 y 1504 en cuatro viajes sobre los mares, dos por Fernando de Castilla, dos por Manuel de Portugal, muy serenos monarcas, con Américo Vespucio como uno de sus navegantes y oficiales de la flota..."18

El planisferio es un dispositivo impreso, la suma de habilidades técnicas que hicieron posible poner el globo terráqueo en dos dimensiones. Este pequeño libro y su mapa respectivo tuvieron una fuerte demanda y una amplia distribución. En 1507 se publicaron dos ediciones y se llegaron a vender más de mil copias. Tanto el mapa como los textos serían reimpresos en repetidas ocasiones contribuyendo así a que el nombre de América se arraigara. 19

Mucho se ha escrito sobre el papel de la imprenta en la consolidación de la cultura moderna.<sup>20</sup> Elementos centrales de las prácticas científicas modernas como son la estandarización, preservación, movilización y acumulación de la información son procesos inimaginables sin la imprenta y el desarrollo de la industria editorial.

La comprensión del Nuevo Mundo no es un simple efecto de la imaginación ni un mero producto mental. El proceso no sería explicable sin la presencia de lo extraño y su transformación en algo familiar. Su domesticación se hace sobre el papel, con el compás y la regla, normas, signos, números, textos, y dibujos.

<sup>18</sup> WALDSEEMÜELLER, Martin Cosmographiae introductio cum quibusdam geometriae a astronomiae principiis ad eam rem necessariis, insuper quattuor Americi Vespucci navigations, en: http://www.henrydavis.com/MAPS/Ren/Ren1/310mono.html, traducción nuestra.

19 BROWN, Lloyd A., 1977, p. 157.

<sup>&</sup>lt;sup>20</sup> EINSENSTEIN, Elizabeth, 1983; BRIGGS y BURKE, Peter, 2002.

De manera que el Nuevo Mundo, como la cultura de la Europa moderna, es en buena medida, un producto impreso, una suma de dispositivos, en su mayoría de dos dimensiones, fáciles de movilizar, manipular, archivar y reproducir.

Las técnicas de representación son entonces fundamentales en el proceso de comprensión, en tanto que permiten la movilización de islas o continentes y como veremos de plantas y animales. El poder de la cartografía radica precisamente en su capacidad de acumular tiempo y espacio en una representación plana de la tierra. De esta manera, el mundo se hace accesible, es posible llevar una isla del mar caribe a Madrid, se puede poner el mundo en un solo lugar.<sup>21</sup> (imagen 9)

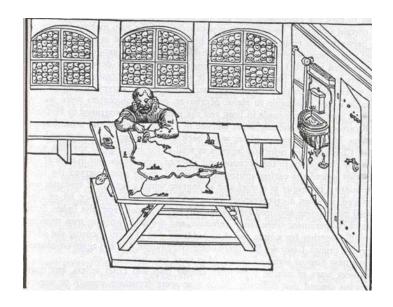


Imagen 9
Una de las primeras imágenes de un cartógrafo trabajando publicada en *Methodus Geometrica*, de Paul Pfintzing en 1598. Tomado de: Brown, Lloyd A., *The story of maps, p.* 169.

\_

<sup>&</sup>lt;sup>21</sup> LATOUR, Bruno, 1990.

En la presentación del mapa del mundo de Waldseemuller leemos:

Los interesados... "podrán satisfacer sus necesidades y estar agradecidos con nosotros por nuestra labor, cuando ellos vean casi la totalidad de lo que ha sido descubierto aquí y allá, o recientemente explorados, cuidadosa y claramente puestos en un solo lugar, para que pueda ser observado en una sola ojeada" <sup>22</sup>

Con los instrumentos y el material adecuado una sola persona puede aprender más y más rápido sobre el mundo con un atlas que viajando, es más, el atlas se convierte en un medio para viajar.

Uno de los aspectos que mayor trascendencia le ha dado a este mapa es que por primera vez aparece la palabra *América* como el nombre de la cuarta porción del mundo (imagen 10). El nuevo continente requiere de un nombre acorde con los otros continentes. Son muchos los nombres usados pero es necesario eliminar la variedad y la ambigüedad, se requiere de un único nombre "universalmente" reconocido. Como se explica en el mismo folleto, los nativos de la Española llamaron *Bohio* a la tierra al sur de la isla; los portugueses usaron los nombres que Cabral había dado, *Vera Cruz, Terra de Santa Cruz*, nombres no reconocidos por los españoles. Algunos cartógrafos usaron el nombre de *Brasil*, pero se prestaba para confusiones con el nombre de una isla imaginaria en el Atlantico; *Terra dei* 

\_

<sup>&</sup>lt;sup>22</sup> WALDSEEMUELLER, Martin *Cosmographiae introductio cum quibusdam geometriae a astronomiae principiis ad eam rem necessariis, insuper quattuor Americi Vespucci navigations*, en: <a href="http://www.henrydavis.com/MAPS/Ren/Ren1/310mono.html">http://www.henrydavis.com/MAPS/Ren/Ren1/310mono.html</a>, traducción nuestra

Pappagalli (Tierra de papagayos) era un nombre usado localmente y solo para una parte del continente; Parias era el nombre nativo para una región cerca de Trinidad, Nueva India era considerado inadecuada; Mundus Novus, El Nuevo Mundo o Terra Incognita, más que nombres son descripciones. Es entonces del mayor interés que con la publicación y posterior circulación de este material geográfico, el mundo desconocido, esa Terra Incognita, se transforma en un mundo conocido como América, la tierra de Americo.

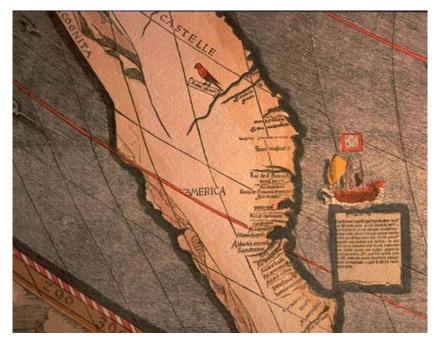


Imagen 10 Detalle del mapa de Walseemüller en donde vemos el nombre de América por primera vez en un mapa del mundo.

Tomado de: http://www.henry-davis.com/MAPS/Ren/Ren1/310mono.html

Lo que solía ser un mundo desconocido, distinto del *orbis* terrarum, fue integrado al mundo conocido, adoptado por Europa, la cual, a su vez, en el proceso sufrió una notable transformación. El *orbis terrarum,* la morada de la especie humana dejó de ser la misma, es decir que es un momento en

el cual podemos hablar de la construcción de un Nuevo Mundo, pero (en el sentido de Rabasa), no como un nuevo trozo de tierra, sino como una nueva cosmología que trae consigo la redefinición del viejo mundo. Este proceso de comprensión e integración, requiere de la construcción de lazos, de puentes entre lo viejo y lo nuevo, un proceso que es al mismo tiempo construcción, integración y subordinación.

Debemos tener presente que este proceso de comprensión, construcción o descubrimiento del Nuevo Mundo es también un proceso de auto-comprensión, de auto-construcción. De hecho el protagonista histórico de este proceso no es el objeto descubierto sino la consolidación del europeo como descubridor, conquistador y soberano del mundo.

El surgimiento de ese Nuevo Mundo del cual América forma parte, es al mismo tiempo la formación de Europa y sus "otros", en el cual se definen las fronteras entre el centro y la periferia del nuevo orden mundial. Es la consolidación del euro-centrismo.

La emergencia de América completó la visión europea del planeta, consolidó la universalidad de la historia y de la subjetividad europea. Dicha universalidad incluye modos de pensar propios de una cultura expansiva y dominante. Lo cual no sólo trae consigo ciertas formas de representación y la producción de una realidad, sino los supuestos y convenciones que le dan el carácter universal a dichas formas de representación. La colonización europea del mundo juega un

papel central en la construcción de la de la subjetividad Europea como universal, es decir, de la ciencia moderna. Las prácticas científicas modernas hacen de Europa y Occidente una cultura universal, y constituyen una forma invasora, envolvente de pensar y actuar.<sup>23</sup>

Como lo narra O´Gorman, " Desde el momento en que se aceptó que el *orbis terrarum* era capaz de trascender sus antiguos límites insulares, la arcaica noción del mundo como circunscrito a sólo una parcela del universo benévolamente asignada por Dios perdió su razón de ser, y se abrió, en cambio de que el hombre comprendiera que en su mundo cabía toda la realidad universal de que fuera capaz de apoderarse para transformarla en casa y habitación propia; que el mundo por consiguiente, no era algo dado y hecho, sino algo que el hombre conquista y hace, por lo tanto, le pertenece a titulo de propietario y amo".<sup>24</sup> Es en este Nuevo Mundo en el que se integra la totalidad del globo, en el cual Europa ocupa un lugar central como el asiento de la fe cristiana y de la civilización.

#### 3. América descubierta

Son muchas y variadas las representaciones y narraciones sobre el "descubrimiento" de América que encontramos a lo largo del siglo XVI. Además de las imágenes cartográficas, crónicas y textos literarios, encontramos numerosos grabados que narran el encuentro europeo con América. Johannes Stradanus, (1523-1605) es conocido por su gravado

<sup>&</sup>lt;sup>23</sup> RABASA, José, 1993, p.8.

<sup>&</sup>lt;sup>24</sup> O GORMAN, Edmundo, 1995, p.140.

representando a Américo Vespucio y "América" (imagen 11). Esta representación del "descubrimiento" ha sido ampliamente comentada<sup>25</sup> pero vale la pena recordar algunos de sus elementos centrales.



Imagen 11
En el grabado de Jan van der Straet mejor conocido como Johannes Stradanus (1523-1605) vemos el encuentro de Americo Vespucio con América. La imagen es una clara contraposición entre la cultura y la naturaleza, entre Europa civilizada y América salvaje. Tomado de: <a href="https://www.lehigh.edu/~eig1/ed/novarepall.htm">www.lehigh.edu/~eig1/ed/novarepall.htm</a>

El "descubrimiento" en esta imagen sugiere el despertar de una América adormecida. Las figuras centrales del grabado son el "descubridor" y lo "descubierto". Las naves parecen traer el curso de la historia que encuentra una naturaleza abandonada y representada por extrañas bestias. La figura de Vespucio (Europa) masculina y cubierta, porta una cruz y un astrolabio, la religión y la ciencia; y una bandera con la cruz del sur como señal de la conquista y conocimiento de esta parte del globo. Mientras "América" está representada por una mujer desnuda, objeto de la curiosidad del explorador. La idea central del

-

<sup>&</sup>lt;sup>25</sup> RABASA, José, 1993, pp.23-48.

grabado está en la contraposición entre la cultura y la naturaleza, entre Europa y América.

La historia, el movimiento, el sentido lo da Europa, América parece estar ahí en cierto letargo, a la espera, pasiva y disponible. Mientras que Vespucio es claramente una figura histórica, los habitantes de América no tienen nombre, están allí para ser nombrados, para ser (comprendidos) incorporados en la historia. En lo europeo parece haber un propósito que no es claro en los distintos elementos propios de América. Las poderosas naves en la costa contrastan con lo que podría ser un rudimentario remo que reposa sobre el árbol. El conocimiento y la técnica se encuentran con un mundo cuyo principal distintivo es la ausencia de cultura.

Esta dicotomía entre lo civilizado y lo salvaje, entre la cultura y la naturaleza, entre la ciencia (el sujeto) y su objeto es una división histórica que construye occidente para diferenciarse de los otros, reafirmando así su condición de conquistador y su destino imperial.<sup>26</sup>

No podemos ignorar la escena del fondo en la cual podemos apreciar una comilona de carne humana. La antropofagia es un lugar común en las representaciones de los nativos americanos que exalta su estado de barbarie y por lo tanto el imperioso llamado a la civilización y al cristianismo.<sup>27</sup>

-

<sup>&</sup>lt;sup>26</sup> RABASA, José, 1993, p.40.

<sup>&</sup>lt;sup>27</sup> Sobre el tema del canibalismo ver LESTRINGANT, Frank, 1997.

Los animales que allí aparecen, un oso perezoso y un tapir, son señales de letargo y monstruosidad, de una naturaleza errante, dispersa y carente de orden. Todos estos motivos parecen con menos claridad y centralismo que los elementos que representan al descubridor y sus instrumentos - el astrolabio, la espada, la bandera, la cruz, la carabela.- Vespucio trae los elementos para despertar a América, para cubrirla, para domesticarla.

El grabado es una narración histórica en la cual podemos entender por qué la identificación de América con un "nuevo mundo" le otorga al continente la condición de juventud e inmadurez y como consecuencia le impone un destino histórico y un sentido moral. El futuro de América debe ser Europa.

Los viajes al Nuevo Mundo no sólo son viajes en el espacio a otro continente, sino que muchas veces se pueden entender como viajes en el tiempo, al pasado de Europa, al pasado de la civilización y de la naturaleza, a lo primitivo. Es entonces un viaje de reflexión sobre los orígenes, sobre la naturaleza de la humanidad y sobre la cultura, y en este sentido América, más que un nuevo continente, es un medio para la reafirmación del papel primordial de Europa en lo que parece ser la inevitable historia universal.

#### 4. Un Nuevo Orden Natural

La comprensión de América no se limita a conocer o dibujar los contornos de las islas y los continentes, no se limita a señalar

las rutas de navegación, poblaciones y ríos o a narrar su descubrimiento; sino que gradualmente tiene que reconocer, nombrar y clasificar cada uno de los objetos de la naturaleza. Los viajeros y naturalistas europeos tienen que domesticar, transformar lo exótico, crear lazos y transformar en cultura la naturaleza. No es entonces suficiente abrazar o ceñir el nuevo mundo a la manera de los cartógrafos, es también necesario incorporar las plantas, los animales y las personas dentro de marcos de referencia propios. La naturaleza por sí sola, abandonada, se torna amenazadora y sólo a través de su categorización es posible dominarla. Para ordenar el mundo natural es necesario fragmentarlo.

Este es un proceso que se inicia con los primeros cronistas y que tomará su más efectiva forma con los sistemas de clasificación y representación propios de la Hustración europea. La diversidad y la variedad tienen que ser gradualmente homogenizadas, para lo cual Occidente contó con instrumentos, estrategias e instituciones cada vez más efectivas V poderosas: imprenta, las técnicas la representación e impresión, sistemas de clasificación y designación de la naturaleza, museos de historia natural, jardines botánicos, observatorios astronómicos, catálogos, enciclopedias, etc.<sup>28</sup>

Ahora debemos dirigir nuestra atención a los mecanismos de apropiación del interior de los continentes, y al papel que jugó la Historia Natural en la comprensión del Nuevo Mundo.

<sup>-</sup>

<sup>&</sup>lt;sup>28</sup> NIETO, Mauricio, 2000.

La obra de Gonzalo Fernández de Oviedo, representa uno de los primeros esfuerzos por construir un gran catálogo de América. Oviedo inicia su carrera en el Nuevo Mundo en 1514 cuando es nombrado supervisor de fundición de oro en Tierra Firme y permanecería en América por el resto de su vida con algunas excepciones cortas de viajes a España. Llegaría a ser cronista oficial de las Indias en 1532. Desde entonces comienza a colectar información para su gran obra *Historia general y natural de las Indias (1535-49)* Ya en su título, podemos apreciar su carácter enciclopédico. La obra es simultáneamente libro de prodigios, bestiario, recuento de descubrimientos, de conquista, de naufragios, etnografía y un gran esfuerzo por escribir la historia natural de América.

Se trata de obra monumental pretensiones una con enciclopédicas y totalizadoras. Esa gran enciclopedia universal tiene como modelo y permanente referente la Historia Natural de Plinio, a quien quiere imitar en sus propósitos, pero no en su contenido, el cual encuentra inexacto y poco fiel a la realidad. El propósito será poner orden a la desfigurada descripción de la naturaleza americana sin perder de vista sus intenciones como hombre de negocios y como poblador. Esta es una obra que no se puede entender por fuera del contexto de un ambicioso proyecto de colonización español.

El primer medio para establecer lazos es el uso de la analogía y la comparación; así lo desconocido cede su extrañeza y aparece en un marco de referencia conocido que hace posible nombrar y clasificar.

Veamos algunos ejemplos de cómo objetos extraños son transformados en algo familiar. La descripción de Oviedo de animales americanos desconocidos para los europeos como el armadillo (encubertado) o la zarigüeya (churcha) o de frutas como la piña, como de muchos otros de los productos americanos, nos ilustra ese movimiento entre lo conocido y lo desconocido, reconociendo las similitudes con lo familiar pero al mismo tiempo señalando su novedad y diferencia.

Para describir al armadillo, Fernández de Oviedo comienza por señalar su extrañeza y novedad: "Los encubertados son animales mucho de ver, y muy extraños a la vista de los cristianos, y muy diferentes de todos los que se han dicho o visto en España ni en otras partes"<sup>29</sup>

Paso seguido Oviedo recurre a referentes familiares que permiten deshacer el asombro y la desconfianza que produce una criatura extraña: "Estos animales son de cuatro pies, y la cola y todo él es de tez, la piel como cobertura o pellejo de lagarto,...y es de la facción y hechura ni más ni menos que un caballo encubertado (con armadura para el combate) ... es de la misma manera que un corsier con bardas (Arnés que se ponía antiguamente al caballo para su defensa en la guerra); e es del tamaño de un perrillo o gozque de estos comunes..."<sup>30</sup>

<sup>&</sup>lt;sup>29</sup> OVIEDO, Gonzalo Fernández de, 2002, p.114.

<sup>30</sup> Ibídem.

En la descripción de la zarigüeya encontramos recursos y técnicas descriptivas similares: "La churcha es un animal pequeño, del tamaño de un pequeño conejo, y de color leonado... y la cola luenga, de la manera que la tiene el ratón, y las orejas a él muy semejantes." <sup>31</sup> (imagen 12)



Imagen 12 La zarigüeya. Grabado de la Historia Natural de Nueva España de Francisco Hernández edición de E. Del Pozo México UNAM, 1960

En la *Historia General y Natural de las Indias* encontramos muchas más descripciones de criaturas americanas, que si bien son desconocidas para los europeos, su descripción se presenta en un lenguaje familiar y con referencias domésticas. Por ejemplo la descripción de la piña (imagen 13) aparece como un híbrido entre la piña (fruto del pino) y la planta de la alcachofa y cuyas propiedades siempre son comparables a las de los frutos conocidos:

-

<sup>&</sup>lt;sup>31</sup> Ibídem., p.120

"El cual nombre de piñas le pusieron los cristianos, porque lo parescen en alguna manera, puesto que estas son más hermosas e no tienen aquella robustucidad de las piñas de piñones de Castilla; porque aquellas son de madera o cuasi, y estas otras se cortan a cuchillo, como un melón, o tajadas redondas mejor, quitandoles primero aquella cáscara, que esta a manera de unas escamas relevadas que las hacen parecer piñas. Pero no se abren ni dividen por aquellas junturas de las escamas, como las de los piñones"

"Y aun en mi parecer, mas propio nombre sería decirla alcarchofa, habiendo respecto al cardo e espinos en que nasce, aunque parece más piña que alcarchofa. Verdad que no se parte totaliter de ser alcarchofa"

"su sabor más puntual, ...es al melocotón e huele, juntamente, como durazno e membrillo; mas ese sabor tiene la piña mezclando con una mixtion de moscatel, e por lo tanto, es de mejor sabor que los melocotones."<sup>32</sup>

\_\_\_

<sup>&</sup>lt;sup>32</sup> OVIEDO, Gonzalo Fernández de, 1959, p.242-3

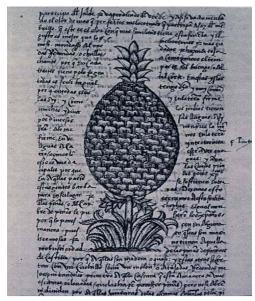


Imagen 13 Representación de la Piña de Gonzalo Fernández de Oviedo. Tomado de: www.biblio.tu-bs.de/publikation/wolters/bild/bild7.jpg

Un elemento central en el proceso de comprensión es el acto de nombrar de manera que se elimine la ambigüedad, la variedad, y la diferencia de los nombres locales. De manera similar como lo vimos con el nombre de América, en historia natural es también necesario que las cosas tengan un solo nombre. Como lo explica Oviedo: . "... y como los indios tienen muchas y diversas lenguas, así por diversos nombres las nombran". 33 Aunque el nombre de piña no es del todo adecuado es muy preferible al desorden y la confusión que generan lo múltiples nombre locales.

La movilización trasatlántica de la geografía, la flora y la fauna americana presentaba obvias dificultades. El territorio, los continentes, las islas y sus riquezas naturales no pueden transportarse y almacenarse en las ciudades europeas. El oro y

-

<sup>33</sup> Ibídem.

la plata, fueron más fáciles de movilizar que las plantas y los animales, de manera que la posesión y el control de los seres vivos requiere de técnicas más sofisticadas. Refiriéndose a la piña Oviedo escribe: "Algunas se han Ilevado a España e muy pocas Ilegan allá. E ya que Ileguen no pueden ser perfectas ni buenas, porque las han de cortar verdes e sazonarse en la mar, y desa forma pierden el crédito". "Yo las he probado a Ilevar, e por no se haber acertado la navegación, e tardar muchos dias, se me perdieron e pudrieron todas e probé a Ilevar los cogollos e también se perdieron". "4

La manera más eficiente de tenerla y darsela a conocer a los europeos es en palabras e imágenes. Sobre las ventajas de la pintura en historia natural, Oviedo comenta: " ... los ojos son mucha parte de la información destas cosas, e ya que las mismas no se pueden ver ni palpar, mucha ayuda es a la pluma la imagen dellas" 35

No podemos olvidar que con la ayuda de la imprenta y la industria editorial, los textos, las imágenes y los objetos del Nuevo Mundo se convirtieron en productos comerciales en sí mismos, objetos apetecidos, que circulan, que se venden, se coleccionan y que formaron parte del mundo de la propiedad.

Los proyectos enciclopédicos y de catalogación del mundo natural han sido siempre empresas imperiales. El orden de la naturaleza y del espacio son inseparables del orden social, y

2

<sup>&</sup>lt;sup>34</sup> OVIEDO, Gonzalo Fernández de, 1959, pp.242-243.

<sup>&</sup>lt;sup>35</sup> Citado por RABASA, José, 1993, p. 146.

todos los grandes imperios han procurado ordenar el mundo. El nuevo orden, el mundo moderno y el euro-centrismo no lo podremos entender sin explicar las practicas culturales, tecnológicas y discursivas que como la cartografía, la historia y la historia natural hicieron de lo desconocido algo familiar y de lo ajeno algo propio.

### **Bibliografía**

BLOOR, David, Wittgestein: A social theory of knowledge, Macmillan, Londres, 1983.

BRIGGS, Asa y BURKE, Peter, *De Gutenberg a internet: una historia social de los medios de comunicación, auras*, Madrid, 2002

BRANNIGAN, Augustine, *The social basis of scientific discoveries*, Cambridge University Press, Cambridge, 1981.

DIRLIK, Arif, *History without a center? Reflexions on Eurocentrism"*, en: FUCHS, Eckhardt y STUCHTEY, Benedikt, (Eds), *Across Cultural Borders: historiography in global perspective*, Rowman and Lttlefield, Lanham Md, 2002.

EINSENSTEIN, Elizabeth, *The printing Revolution in early modern Europe*, Cambridge University press, Cambridge, 1983.

FLECK, Ludwik, *Genesis and development of a scientific fact,* The University of Chicago Press, Chicago, 1935.

HEIDEGGRE, Martin, *El ser y el tiempo,* Fondo de Cultura Económica, Mexico, 1983.

GADAMER, Hans -Georg, *Verdad y Método*, Ediciones Sígueme, S.A., Salamanca, 1992.

LATOUR, Bruno, "Drawing things together", en: LYNCH, M. y WOOLGAR, S. (Eds.) Representation in scientific practice, MIT Press, Cambridge, 1990.

----., La esperanza de Pandora: ensayos sobre la realidad de lose studios de la ciebncia, *Gedisa, Barcelona, 2001.* 

LESTRINGANT, Frank, *Canibals*, University of California press, Berkeley, 1997.

NIETO, Mauricio, Remedios para el imperio: historia natural y la apropiación del nuevo mundo, ICANH, Bogotá, 2000.

O'GORMAN, Edmundo, *La invención de América,* Fondo de Cultura Económico, Mexico, 1995.

OVIEDO, Gonzalo Fernández de, *Historia General y Natural de las Indias*, Biblioteca de autores españoles, Ediciones Atlas, Madrid, 1959.

----, Sumario de la Historia Natural de las Indias, Dastin, S.L., Madrid, 2002.

RABASA, José, *Inventing América:Spanish historiography and the formatiosn of eurocentrism,* University of Okclahoma Press, Londres, 1993.

SHAPIN, Steven, *La Revolución Científica: una versión alternativa,* Paidós, Barcelona, 2000.

SPIVAK, Gayatri Chakravorty, "Can the Subaltern Speak?" En: WILLIAMS, Patrick y CHRISMAN, Laura, (Eds.) Colonial discourse and poscolonial theory: A Reader, Columbia University Press, New York, 1994.

WITTGENTEIN, Ludwig, On certainty, Blackwell, Oxford, 1979.

WITTGENTEIN, Ludwig, *Philosophical Investigations*, Blackwell, Oxford, 1958.

ZAMORA, Margarita, *Reading Columbus*, University of California Press, Berkeley, 1993